

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
USFQ**

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**La ideología bolivariana afectó negativamente a la integración
de los países miembros de la CAN durante la década de 1999
a 2009**

José Rodolfo Bernal González

Relaciones Internacionales

Trabajo de integración curricular presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciado en Relaciones Internacionales

Quito, 18 de diciembre de 2019

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR**

**La ideología bolivariana afectó negativamente a la integración de los
países miembros de la CAN durante la década de 1999 a 2009**

José Rodolfo Bernal González

Calificación: / 100

Nombre del profesor, Título académico José Julio Cisneros Merino, Ph.D.

Firma del profesor: _____

Quito, 18 de diciembre de 2019

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: José Rodolfo Bernal González

Código: 00131207

Cédula de identidad: 1718946997

Lugar y fecha: Quito, 18 de diciembre de 2019

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dios por todo lo que hace en mi vida y las oportunidades que me brinda. Las personas a quienes debo mis estudios y formación personal es a mis padres. Gracias a ellos por su sacrificio y profundo amor que a mí y a mi hermana han sabido dar. De igual forma, mi hermana Belén Bernal es una de las personas más importantes en mi vida, sobre todo porque en nuestros años de crecimiento el amor que me ha dado ha sido bastante grande.

Agradezco a mi familia en general y amigos más cercanos que supieron apoyarme a cumplir con mis metas. Sobre todo, quiero recalcar a mis abuelos María Antonieta y José Antonio Bernal quienes han sido los pilares de todo este éxito personal; a mis abuelos difuntos Laura Guevara y Olmedo González porque en mí sembraron buenos valores y recuerdos de pequeño; y a mi mejor amigo, Pedro Rosales.

Quiero agradecer a mi director de titulación por el apoyo y trabajo realizado para el presente análisis. Admiro mucho de él todos los conocimientos que domina, esta es la razón por la que desde el comienzo esperé que sea mi director. Por último, a todas esas personas que supieron alentarme a lo largo de mis estudios en general.

RESUMEN

El presente trabajo de titulación busca analizar cómo la ideología bolivariana afectó negativamente a la integración de los países miembros de la CAN. Este análisis se contextualiza en el periodo post Guerra Fría, debido al posicionamiento del enfrentamiento de Venezuela al rechazo del dominio unipolar de Estados Unidos. De esta forma, a lo largo del desarrollo de este estudio se concluye que la ideología bolivariana afectó a los países miembros al propiciar un distanciamiento que se fortaleció más por sus diferencias e intereses. En consecuencia, esto dificulta la negociación de tratados que los unan entre sí, impidiendo que se cumpla el objetivo principal de la CAN, que se traduce en integración regional. La contribución de este trabajo de titulación se encamina en el campo de las relaciones internacionales, al analizar el impacto de las ideologías en la Comunidad Andina de Naciones.

Palabras clave: Comunidad Andina de Naciones, integración, Socialismo del siglo XXI, Post-Guerra Fría, unipolarismo, multipolarismo, antimperialismo, ideología bolivariana.

ABSTRACT

This degree study seeks to analyze how the Bolivarian ideology negatively affected the integration of CAN (Andean Community of Nations) member countries. This analysis is contextualized in the post-Cold War period, due to the positioning of the confrontation of Venezuela against the unipolar domination of the United States. In this way, throughout the development of this study it is concluded that the Bolivarian ideology affected the member countries, fostering a distancing that was further strengthened by their differences and interests. As a result, this makes it difficult to negotiate treaties that unite them, preventing the achievement of the CAN's main objective, which translates into regional integration. The contribution of this work is directed in the field of international relations, analyzing the impact of ideologies in the Andean Community of Nations.

Keywords: Andean Community of Nations, integration, XXI century socialism, Post-Cold War, unipolarism, multipolarism, anti-imperialism, Bolivarian ideology.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
Primer Capítulo	11
La integración en América del Sur	11
Organizaciones internacionales en América del Sur	13
La Comunidad Andina de Naciones	16
Segundo Capítulo	20
Diferencias ideológicas a nivel internacional.....	20
Ideología política en América del Sur	22
La ideología bolivariana de Chávez.....	24
Tercer Capítulo.....	26
Separación de Venezuela de la CAN.....	26
Posteriores relaciones de Venezuela con los países miembros de la CAN y Estados Unidos	27
Venezuela luego de su salida y otras relaciones internacionales	31
Conclusiones	34
REFERENCIAS	36

INTRODUCCIÓN

Las organizaciones internacionales son una herramienta para los países pues son el escenario óptimo para lograr objetivos que podrían ser demasiado complejos para las naciones integrantes por su cuenta. Las mismas propician varios beneficios como son nuevos niveles de integración que permiten negociar tratados, acuerdos y facilidades de comercio que mejoran las relaciones entre las naciones. Se considera importante el presente estudio de estas ya que se enfoca en ciertos factores que pueden influir en el trabajo de toma de decisiones que los países realizan dentro de las organizaciones internacionales. Específicamente, se toma el caso de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) durante la década de 1999 a 2009, pues se lo considera como un período crítico para la misma. Esto se debe al caso de Venezuela, que decidió dejar de ser un miembro de la CAN en 2006, interponiendo su ideología antes que los principios de integración en los que se basa esta institución. En base a esto se explora el alcance de la influencia de Venezuela dentro de la institución y las consecuencias negativas para los diferentes integrantes de la misma.

El presente estudio describe los orígenes de las ideas de integración de los países de América del Sur. Se evidencia que existieron diversas instituciones y acuerdos que permitieron este objetivo en algún grado, pero lamentablemente todas enfrentaron obstáculos basados en ideologías e intereses particulares de las naciones por su propio beneficio. Cabe resaltar que mientras algunas organizaciones fueron utilizadas para politizar ideologías, otras se caracterizaron por ser neutrales. Así, resulta preocupante que un elemento como la ideología gubernamental de un Estado individual pueda acarrear severas repercusiones para el colectivo. Como se mencionó, la misma puede actuar como un limitante para la integración y dificultar la toma de decisiones dentro de

la organización. Esto es de particular interés debido a que puede actuar como un incentivo negativo reduciendo el atractivo de participar en una organización internacional. En vista de eso, este análisis busca contribuir a la comprensión de estos obstáculos desde su origen y su comportamiento hasta sus consecuencias más comunes. Esto se realiza en aras de poder tomar acciones preventivas que reduzcan la vulnerabilidad de las organizaciones internacionales a futuro.

Para cumplir con estos objetivos, el presente trabajo se desarrolla en 3 capítulos analizando la integración como fenómeno, la CAN como institución y el contexto histórico entre 1999 y 2009 prestando especial atención al caso de Venezuela. Para comenzar, el primer capítulo explica históricamente la integración en América del Sur desde sus orígenes, presentando sus diferentes manifestaciones y los obstáculos que enfrentó cada una. El segundo capítulo describe el conflicto internacional en el periodo posterior al fin de la Guerra Fría y cómo el enfrentamiento bipolar de la época persistió en América del Sur. Se estudian los esfuerzos de Hugo Chávez Frías por promover ideas de multipolarismo e ideologías de izquierda en confrontación al sistema capitalista de Estados Unidos y sus intentos de unipolarismo. Finalmente, el tercer capítulo utiliza esa información para analizar el impacto que Venezuela tuvo en la integración lograda por la CAN. También se examinan los efectos negativos de la separación de Venezuela a nivel regional y para su posterior desarrollo nacional. Mediante esta información se busca entender mejor las relaciones entre una organización y el rol individual de sus miembros.

Esta investigación utiliza una metodología cualitativa debido a que busca realizar un análisis de ideologías políticas. El método elegido es el de análisis de documentos como: revistas académicas de la CAN, tratados, acuerdos y libros que describen y analizan este conflicto ideológico post Guerra Fría. Estos documentos

permiten conocer la postura de la ideología bolivariana y la forma en que esta afectó a la integración de los países miembros de la CAN.

PRIMER CAPÍTULO

La integración en América del Sur

América del Sur es una subregión donde las ideas de integrarse no son nuevas, pues vienen desde el periodo de descolonización del siglo XVIII con Simón Bolívar y la Gran Colombia (González, 2011, p. 3). Los países que componen esta subregión han buscado desde entonces alternativas para lograr desarrollarse y crecer económicamente. Es así como algunos países acordaron que la integración puede ser la herramienta óptima para cooperar y potenciar sus capacidades.

Entre las alternativas para integrarse se decidieron por formar organizaciones internacionales subregionales, donde concluyeron que pueden obtener mayores facilidades en bloque. Urruchurtu (2014) lo explica a continuación:

Se apunta como una necesidad funcional, en que cada uno de los Estados que dice integrarse a un bloque, lo hace porque busca la oportunidad de aumentar el bienestar de sus habitantes o simplemente por un tema de interés nacional, mediante el establecimiento de ciertas condiciones, transnacionales, etc., que permiten a los Estados crearse la conciencia de estar vinculados a los demás por una serie de intereses en común. (p. 4)

Por lo tanto, se entiende que el trabajo en conjunto dentro de las organizaciones internacionales puede aportar significativamente a los países miembros con beneficios que no podrían, o serían más difíciles de obtener, individualmente.

Otro aspecto importante es el constante cambio a nivel mundial en temas de relaciones internacionales, comercio, tratados y surgimiento de países con potencial para desarrollar un poder hegemónico a nivel mundial. Simultáneamente, la globalización es otro acontecimiento que promueve cada vez un mayor número de lazos comerciales entre países en vías de desarrollo y desarrollados por la necesidad del

intercambio de nueva información como en el caso de la tecnología, industria, etc. Esto genera que los países adopten valores de una integración mundial, donde América del Sur no debe ser la excepción, sino debe ser parte del cambio. Contreras (2009) afirma lo siguiente sobre la relación entre globalización y América del Sur:

La globalización es el aprovechamiento de las oportunidades que ella brinda y el establecimiento de nexos comerciales amplios con los principales polos de desarrollo mundial, pone una vez más a América del Sur ante la encrucijada de avanzar o retroceder en un proceso de integración que le permita construir una forma de unidad, de integración y de complementación económica, física y política, con pleno respeto de las soberanías individuales de los Estados. (p. 34)

Por eso el contexto internacional actual gesta a todos los países a sumarse a la globalización y a entablar relaciones comerciales que favorezcan su desarrollo.

Actualmente existen países como Estados Unidos y China, así como bloques tal como la Unión Europea, consideradas superpotencias convirtiéndose en los entes más importantes del crecimiento económico mundial, con quienes los demás países podrían tener interés de establecer tratados comerciales (Malamud, 2006).

Dentro de este aspecto, la interdependencia es una característica importante en las relaciones internacionales porque “funciona como el conjunto de relaciones recíprocas entre las naciones” (Keohane & Nye, 1988, p. 3). Entonces, la interdependencia fomenta el trabajo cooperativo de los países, aún más si es dentro de una organización internacional. Otra característica que incide positivamente en la integración en América del Sur es que son naciones muy afines debido a que sus culturas, historias, sociedades, políticas y formas de comunidad han sido casi iguales, como lo asegura el exsecretario general de la CAN, Walker San Miguel (Secretaría General de la CAN, 2017b). Es así que, el haber experimentado situaciones similares

facilita su trabajo conjunto. A su vez, experimentan problemas semejantes como: narcotráfico, pobreza, desigualdad, migración, femicidios, etc. Debido a esto pueden trabajar en un contexto más amplio, no solo económico, sino también político, social y cultural.

Por lo tanto, las organizaciones internacionales ahora presentes en América del Sur como la CAN, el MERCOSUR, la Alianza del Pacífico, entre otras, deben atender todas estas necesidades y problemas, brindando mecanismos pertinentes a sus naciones miembros. Estas organizaciones también deben impedir la manipulación de sus instituciones para el beneficio de algunos de sus países miembros o la politización que algunos de estos mismos países quieren darles. Como en el caso de Venezuela cuyo objetivo fue diseminar su ideología de izquierda entre 1999 y 2009 en las organizaciones, como ocurrió con el ALBA (Urruchurtu, 2014).

Organizaciones internacionales en América del Sur

Hubo múltiples intentos en América del Sur por integrar a los países dentro de organizaciones internacionales, pero las primeras organizaciones tuvieron varias fallas y vacíos institucionales (Quito, 2013, p. 3). Para empezar, estaban formadas por instituciones débiles, además, los países de esta región en los años de 1980 atravesaban crisis económicas (Secretaría Permanente del SELA, 2014, p. 10). En consecuencia, los países tenían bajos niveles de integración y ciertos países utilizaban a las organizaciones internacionales para diseminar sus ideologías o para la manipulación de éstas para su propio beneficio (Secretaría Permanente del SELA, 2014, p. 19). Robert Keohane (1993) explica cómo algunos Estados manipulan a otros para diseminar sus ideales, “es la capacidad de los gobiernos para controlar la sumisión de los demás y para poner en práctica sus propios compromisos y creencias; de allí su capacidad para tomar, en primer término, compromisos entre los Estados” (p. 15).

Un aspecto que generó mucha incertidumbre fue que los Estados Unidos procuró inmiscuirse bastante en América del Sur, así lo aseguraban mandatarios como Hugo Chávez en 2005 (Rossa, 2011, p. 7). Por ejemplo, lo hacía de manera indirecta con su propuesta del Área de Libre Comercio de la Américas (ALCA), fomentar el capitalismo o por pretextos como la seguridad, narcotráfico y problemas de desarrollo para intervenir en estos países (Tirado, 2015, p. 81). Otras organizaciones internacionales donde también existió la injerencia de Estados Unidos con el fin de promover un sistema capitalista dentro de sus instituciones: “la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), Mercado Común Centroamericano (MCCA), y la Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA)” (Vacchino, 1981, p. 409). Así, se evidencian los intentos de control por parte de los Estados Unidos para consolidar una hegemonía mundial; Armando González (2011) asegura que Estados Unidos ha hecho de todo para tener control sobre esta región promoviendo el neoliberalismo y capitalismo (p. 3). Por ello, países de América del Sur como Venezuela han mantenido una postura de resistencia a este dominio y lo han enfrentado, un claro ejemplo es la creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratados de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) (Urruchurtu, 2014).

Es importante resaltar la llegada al poder de Hugo Chávez Frías y el cambio ideológico de otros países de América del Sur que terminaron apoyando al mandatario bolivariano. Esto ha sido interpretado por autores como Celina Rossa como un “giro a la izquierda política en la región” (2011, p. 1). También lo confirma Urruchurtu: “Hugo Chávez en 1998 trajo consigo un giro importante a la izquierda en América Latina, con un discurso enfocado en reivindicación social y duras críticas hacia los gobiernos de derecha del pasado” (2014, p. 1). Desde entonces, los países de la región empezarían a

cuestionar aún más el sistema neoliberal en las organizaciones internacionales ya existentes y rechazarían la fuerte participación de Estados Unidos.

En el contexto de la llegada del presidente Hugo Chávez, muchos expertos como Tirado afirman que comenzó un enfrentamiento ideológico entre la derecha capitalista de Estados Unidos y la izquierda bolivariana, donde esta ideología antimperialista trata de diseminarla hacia los demás países América del Sur (2015, p. 281). Este conflicto sería categorizado como uno de los resultados de la post-Guerra Fría, debido a que es una forma en la que el comunismo busca resurgir, considerando a América del Sur como un mejor territorio para reaparecer tras su derrota soviética frente al capitalismo (Contreras, 2009, p. 43). Tirado menciona que en el año 2008 países como Ecuador, Bolivia y Venezuela aseguraban que “el sistema neoliberal en las organizaciones representaba una gran desigualdad internacional impulsada por el dominio de países desarrollados que utilizaban a estas organizaciones en su beneficio” (2015, p. 291). Por esto, países con ideología de izquierda buscan un desarrollo distinto al capitalista, uno que les permita desarrollarse a nivel social como el socialismo del siglo XXI que se lo explicará posteriormente en el caso de Venezuela.

Por último, los países de América del Sur se enfrentaron a ese problema de conflictos ideológicos de países como Venezuela y de la politización en algunas organizaciones internacionales. Debido a estos conflictos el autor del presente texto considera que esta región necesita organizaciones internacionales más sólidas, con buenas instituciones de carácter neutral que impidan estos intentos de politización, que permitan a los Estados integrarse a pesar de sus problemas bilaterales. Es así que, dentro del presente trabajo, se estudia a la CAN como una organización que ha implementado órganos y sistemas que impiden esta politización. A la vez esta organización brinda transparencia en los procesos de integración de sus países miembros.

La Comunidad Andina de Naciones

La Comunidad Andina de Naciones (CAN) es una organización internacional regional que deriva del Acuerdo de Cartagena que se firmó el 26 de mayo de 1969 (Secretaría General de la CAN, 2017b). Nace a partir de la idea de crear una organización internacional de países andinos con el objetivo de estimular su comercio y desarrollo. A su vez, busca que mediante la integración sus comunidades tengan acceso a un mejor estilo de vida y que sus culturas ancestrales prevalezcan (Secretaría General, 2017b). Los miembros están conformados de la siguiente forma “son diez países, cuatro de ellos como miembros completos: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú; cinco países asociados: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay; y un país observador: España” (Secretaría General de la CAN, 2015, p. 2).

El objetivo principal establecido en el acuerdo de Cartagena dice:

Alcanzar un desarrollo integral, acelerar el crecimiento y la generación de empleo productivo, facilitar la participación de los países miembros, disminuir la vulnerabilidad externa, fortalecer la solidaridad subregional y procurar un mejoramiento persistente del nivel de vida de los habitantes de la subregión.

(Secretaría General de la CAN, 2017b)

Cabe resaltar que la organización ha conseguido logros importantes como crear un sistema de integración óptimo, mayor comercio entre sus países miembros y un carácter supranacional (Secretaría General de la CAN, 2017b, p. 95). El trabajo realizado ha sido con el fin de integrar a estos países andinos y convertirlos en un bloque fuerte y representativo a nivel internacional.

También, los países miembros de la CAN son naciones con bastante afinidad que pueden comprenderse mejor entre ellos y apoyarse como grupo para superar los problemas de cada nación. Este trabajo de cooperación funciona mediante el

intercambio de información, la creación de acuerdos y el desarrollo equitativo (Secretaría General, 2017a, p. 56). La creación de acuerdos ha sido un punto efectivo porque generó derechos y facilidades para los ciudadanos de los países miembros, como “Derecho a la libre circulación de los ciudadanos andinos en el espacio intracomunitario; Derecho a comercializar sus productos sin pagar aranceles; Derecho a trabajar en cualquier otro país miembro; Derecho a acceder a la ayuda consular” (Secretaría General CAN, 2017a, p. 49). Así mismo, la CAN también busca la interacción con otros bloques económicos como la Unión Europea, lo que mejoró las exportaciones y el crecimiento económico de sus países miembros (Secretaría General, 2017a, p. 61).

Por último, no se pueden omitir ciertos desafortunados momentos que experimentó la organización. Por ejemplo, la separación de Chile en los primeros años, lo que fomentó la desconfianza entre sus miembros, socavando así los objetivos de integración (Abugattas, 2006, p. 214). A pesar de esto, y en parte debido a ello, la organización ha reforzado sus lazos aprendiendo de sus errores, implementando nuevos protocolos como medidas de precaución. Son varios los cambios que ha realizado la CAN para evitar nuevos problemas que atenten contra la integración, como el impedir la politización de la organización. En vista de esto, a continuación se presentan el Protocolo de Trujillo y el Sistema Andino de Integración (SAI) que son herramientas que desde su implementación ayudaron a reforzar los órganos y procesos de integración de la organización.

El Protocolo de Trujillo y el Sistema Andino de Integración

El Protocolo de Trujillo es el acuerdo firmado por los gobiernos de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela en la ciudad de Trujillo, en Perú, en marzo de 1996 (Secretaría General de la CAN, 2019). El protocolo promueve el objetivo principal

de la organización antes mencionado, e incluye cambios para armonizar gradualmente políticas económicas y sociales con el fin de aumentar la libertad comercial dentro del bloque (Secretaría General de la CAN, 1996, p. 3). Lo importante de este protocolo es que articula e integra órganos importantes, como el Consejo Presidencial Andino y el Consejo Andino de Ministros de Relaciones Externas, que son algunas de las instancias más altas de poder gubernamental en la organización, priorizando así la soberanía de cada miembro. El protocolo les otorga la facultad de discutir temas más amplios dentro de todos los campos de cada país para que los países cooperen más entre sí apoyándose mutuamente, elevando sus niveles de integración. Otros órganos que se institucionalizaron en el protocolo son: el Sistema Andino de Integración (SAI), el Parlamento Andino, la Secretaría General y el Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores (Abugattas, 2006, p. 214). Estos cambios lo realizaron con el fin de regular la organización incentivando la confianza, promoviendo la transparencia y neutralidad dentro de la institución. Adicionalmente, el Protocolo de Trujillo cambió el nombre de la organización de “Acuerdo de Cartagena” a la denominación actual como “Comunidad Andina de Naciones” (Secretaría General de la CAN, 1996, p. 1).

El Sistema Andino de Integración busca “permitir una coordinación efectiva entre todos los órganos e instituciones para profundizar la integración andina, promover su proyección externa y robustecer las acciones relacionadas al proceso” (Secretaría General, 1996, p. 3). El SAI ha demostrado su efectividad en regulación de la organización, además se ha apoyado del Tribunal de Justicia de la Comunidad Andina, que es una institución que examina el cumplimiento de acuerdos y tratados de la organización, brindando legitimidad a los mismos (Secretaría General de la CAN, 2015, p. 4). Considerando que los países con niveles más altos de confianza manifiestan una

alta satisfacción, estos tienden a trabajar más en conjunto y a confiar en la legalidad de todo el compromiso.

Para terminar, el SAI ha permitido la regulación exitosa de las instituciones y protocolos de la organización. Lo cual ha permitido demostrar que la integración regional andina es alcanzable y posible. Sin embargo, el SAI ha sido objeto de intentos de vulneración o de manipulación por países miembros que busquen esparcir su ideología con el fin de obtener el apoyo político de los demás países, como fue el caso de la ideología bolivariana y su enfoque antimperialista (Rossa, 2011). Este caso se lo analizará en los siguientes capítulos y se explicará la forma en la que afectó negativamente en los objetivos principales de integración de la organización.

SEGUNDO CAPÍTULO

Diferencias ideológicas a nivel internacional

A grandes rasgos, el fin de la Guerra Fría supuso el término de conflictos de ideologías a una escala global (Contreras, 2009, p. 29). Expertos como John Saxe-Fernández denominan a esta etapa como “paz fría” (2016, p. 155), donde se estimaba que sería un tiempo pacífico que no registraría niveles de conflictividad ideológica. Sin embargo, Contreras concluye que “los niveles de conflictividad post-Guerra Fría demuestran que esa paz no pasó de ser una ilusión” (2009). Esto se debe a que algunos países aseguraban que el sistema capitalista no era el más certero, mientras que otros sistemas como el socialismo ofrecían mejores beneficios al buscar el desarrollo social. Es así como este conflicto contra el capitalismo continuaría, sobre todo en América del Sur (Contreras, 2009, p. 44).

Otro aspecto que se supuso con el fin de la Guerra Fría fue el de universalizar tres principios que presumiblemente mejorarían los niveles de cooperación y de las relaciones internacionales. Así se universalizaron los siguientes tres principios: “el libre comercio como vía para el desarrollo, la democracia como forma de gobierno y el respeto de los derechos humanos como ética política” (Contreras, 2009, p. 29). Cabe resaltar que estos principios se originaron en el “Consenso de Washington” que esperaban fuesen adoptados por todas las naciones (Serrano, 2000, p. 5). No obstante, no todos los países estaban de acuerdo con esta propuesta debido a su carga ideológica estadounidense y empezarían a desarrollar valores antiestadounidenses. Además, cuando se pensó en universalizar los tres principios no se consideró que la efectividad con la que funcionaban en países desarrollados sería distinta en países en vías de desarrollo al no disponer de las mismas capacidades materiales, entre otras limitaciones.

Por eso, ciertos países en vías de desarrollo tuvieron que replantearse la efectividad de este sistema.

Estados Unidos buscó mantener la hegemonía mundial de su sistema capitalista.

Por ejemplo:

Nada más decretarse el fin de la Guerra Fría, el Pentágono diseñó el documento Defense Planning Guidance que fue filtrado por el The New York Times, donde ya se apuntaba a la voluntad de impedir el surgimiento de cualquier otro competidor a la recién conquistada primacía global de EE.UU. (Tirado, 2015, p. 74)

Este tipo de acciones fueron muy cuestionadas, sobre todo generaron desconfianza entre países por las verdaderas intenciones norteamericanas de dominarlo todo.

Por último, la globalización se mantuvo como un factor que presionaba a los países con el fin de que se abran a un comercio amplio. Si bien el capitalismo puede no ser el mejor sistema, es uno de los que ha generado mayores aportes tales como numerosas oportunidades de crecimiento comercial con diferentes niveles de efectividad de acuerdo con las circunstancias de su implementación en cada país dentro de este sistema global (Wallerstein, 1999, p. 24). A su vez, las relaciones comerciales con otros países mejoran debido a que el crecimiento nacional viene acompañado de una creciente interdependencia y, por ende, conexión con otros países. En consecuencia, países como los de América del Sur, que son ricos en recursos naturales y basan sus economías en la venta de éstos, se benefician de abrir sus mercados al extranjero (Contreras, 2009, p. 43). Si bien América del Sur no se proyecta a convertirse en una superpotencia ni tendrá un crecimiento económico comparable con los pronosticados para Estados Unidos o China, existen buenos prospectos para la misma. Esto lo evidencia Arturo Contreras con base en sus tablas comparativas “la significación económica de América del Sur

decrecerá hasta diluirse en el resto del mundo. No obstante, ella cobrará relevancia como proveedora de recursos naturales y, eventualmente, llegará a ser un objeto en disputa para respaldar tales niveles de crecimientos” (2009, p. 10).

Ideología política en América del Sur

Como se analizó en la sección anterior, el capitalismo se ha propagado a nivel mundial, con la ayuda del neoliberalismo promoviendo la apertura comercial e incentivando el crecimiento económico. Sin embargo, esta receta neoliberal ha sido criticada por algunos países en América del Sur afirmando que no atiende a las diferentes necesidades de desarrollo que cada Estado experimenta. A partir de esto Pedro Urruchurtu (2014) afirma que:

Ciertamente el arribo de gobiernos de izquierda, comenzando por el de Hugo Chávez en 1998, permitió una nueva visión a medida que los países de la región fueron dando ese giro (Argentina, Ecuador, Bolivia, entre otros). La idea de atender lo social como punto de partida sumando a la imperiosa necesidad de corregir errores que los gobiernos de derecha dejaron, permiten concebir un discurso populista antinorteamericano que fue calando y comenzó a tejer una necesaria red para estos nuevos gobiernos, refugiándose en la siempre vigente agenda de integración regional. (p. 14)

Es justamente el desarrollo social de cada país lo que buscaban los gobiernos de izquierda que enfocaron su agenda de integración regional hacia aspectos sociales en la década entre 1999 y 2009. Debido a esto los valores de izquierda y antiestadounidenses fueron poco a poco incrementando en países como Venezuela, Ecuador y Bolivia, los que esperaban formar un bloque que pudiese hacer frente a Estados Unidos. Este ofrecería libre comercio a miembros del bloque y la región, así como a países con tendencias económicas parecidas a aquellas promovidas por la izquierda. Es así que

Venezuela propondría en 2004 la creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), una alternativa que buscaba enfrentarse directamente a Estados Unidos y al ALCA (Rossa, 2011). Sobre este ejemplo Pedro Urruchurtu analiza que, se “busca el pleno desacuerdo del ALCA impulsada por Estados Unidos y es ahí donde Venezuela comienza a tomar las riendas de los movimientos y gobiernos de izquierda que lo apoyaban, para convertirse en ese líder antimperialista” (2014, p. 15). A partir de entonces, dentro de la ALBA se propondría una opción diferente para el desarrollo económico, social, político y cultural de América Latina y el Caribe a nivel regional sin la presencia de Estados Unidos (Beade, 2012, p. 2).

Ahora bien, se ha visto que Venezuela ha mantenido gran conexión y recibido apoyo de China, llevando a varios expertos a asegurar que la superpotencia asiática ha conformado un papel más allá de lo cooperativo en América del Sur. Contreras (2009) así lo afirma:

Se agrega su esfuerzo para remplazar en la región a la influencia occidental, concretamente de Estados Unidos, por la de China, creando con ella lazos políticos, económicos y estratégicos de insospechada trascendencia para un mundo que transita, hacia un sistema multipolar. No se trata, en consecuencia, de liberarse de una hegemonía para restaurar una libertad supuestamente perdida - que no es más que un slogan marxista remanente de la Guerra Fría- sino de remplazarla por otra que no sólo no comparte, sino que es contraria a los valores occidentales tradicionales de libertad y de democracia. (p. 40)

Es evidente que este giro a la izquierda involucró la participación activa de una potencia con valores antimperialistas e implica el reemplazo de una potencia por otra, mas no la emancipación.

Finalmente, las naciones de esta subregión, en la década de 1999 a 2009, tuvieron un dilema por definir si van a ser partícipes de una integración que les permita tener tratados de libre comercio con otros países a nivel mundial, o si tomarán el camino antimperialista, excluyendo la participación de Estados Unidos. Esta opción antimperialista estaría basada en una integración cerrada donde los Estados solo tendrían la oportunidad de entablar relaciones comerciales con los países de la región o aquellos que compartan su ideología, como China (Contreras, 2009, p. 34). Esta integración cerrada limita la venta de productos porque son muy similares, lo que reduce la actividad de compra entre sus miembros (Quito, 2013, p. 71). Cabe resaltar que Venezuela siempre quiso establecer una integración cerrada, donde los países de América del Sur formen un bloque económico que llegue a ser lo suficientemente grande para actuar como un contrapeso frente a la unipolaridad de Estados Unidos, consiguiendo así una multipolaridad (Contipelli, 2016, p.1).

La ideología bolivariana de Chávez

La ideología política de Venezuela durante el gobierno de Hugo Chávez fue criticada por algunos expertos, como Tomás Straka, quien define su ideología como un movimiento que debe ser visto como las ideas de un solo hombre (2017, p.79). Puede ser que el presidente Chávez se haya valido de algunas teorías preexistentes para guiar la política interna y externa del país, entre estas la principal sería el socialismo del siglo XXI (Straka, 2017, p. 80) que será explicado a continuación. No obstante, cabe recalcar que no basó su gobierno en los principios originales de esta teoría porque terminó creando su propia versión de socialismo.

El socialismo del siglo XXI es una teoría presentada por el alemán-mexicano Heinz Dieterich en 1996 (Pérez, 2013). El concepto está guiado por la lucha de clases de Karl Marx y busca el desarrollo social, la economía de equivalencias, la democracia

participativa y el reforzamiento del poder estatal de forma democrática (Dieterich, 1996). La primera vez que el presidente Hugo Chávez menciona que el gobierno de Venezuela seguirá al socialismo del siglo XXI fue el 30 de enero de 2005, en el V Foro Social Mundial (Pérez, 2013). Desde entonces poco a poco iría utilizando este concepto en su discurso político a nivel mundial.

En un inicio, Dieterich y Chávez mantuvieron una buena relación, pero en 2007 romperían relaciones por un desacuerdo con Raúl Baduel, el exministro de defensa y “traidor” de la revolución bolivariana (Pérez, 2013). Por esos motivos, expertos como Tirado concluyen que la política exterior de Venezuela con Chávez estaba basada en una cosa muy diferente, que era el “árbol de las tres raíces, bajo el pensamiento de Simón Bolívar y el pensamiento del líder campesino anti-oligárquico Ezequiel Zamora, inspirado a decir de algunos autores, en las ideas del exguerrillero venezolano Douglas Bravo” (2015, p. 186). Por otro lado, otros autores como Luis Manuel Marcano concluyen que solo fue una política idealista (2006, p. 54). Finalmente, el propio Dieterich concluye que sí era una ideología de izquierda, pero no el socialismo del siglo XXI y que recibió un gran apoyo porque el desarrollo social era lo que quería la mayoría, incluyendo la clase media (Pérez, 2013). Por lo tanto, se concluye que la ideología bolivariana es de izquierda pues Chávez le daba características de socialismo, pero enfatizaba la búsqueda de multipolarismo y antimperialismo.

TERCER CAPÍTULO

Separación de Venezuela de la CAN

En la CAN se ha “evidenciado que la ideología sí es un factor que incide en las decisiones políticas de los países miembros dentro la organización” (Quito, 2013, p. 72). Este problema ha limitado y reducido los procesos y metas de integración. Además, dentro de la organización han existido casos de intento de politización ideológica, entre ellos, Venezuela fue el caso más evidente. Esto ocurrió en los años de 2000 a 2004, donde Venezuela sí buscaba una integración, pero limitada a las naciones andinas con el fin de aprovechar las instituciones existentes para enfrentar al imperialismo de Estados Unidos. Contreras (2009) afirma que:

Toda esta pretensión del eje bolivariano de transformar en regional su “guerra fría” con Estados Unidos, lo que lleva a instrumentalizar con dicho propósito ideológico a todos los foros de cooperación para el desarrollo y la seguridad, como ejemplifican los casos de la OEA, de la CAN y de la UNASUR. (p. 42)

De este modo, Hugo Chávez quiso utilizar a la Comunidad Andina de Naciones para defender y diseminar en los demás gobiernos de sus principios antimperialista. Donde, generó un gran conflicto ideológico en el grupo andino porque algunos países sí buscaban obtener tratados comerciales con el país estadounidense, para disgusto del gobierno bolivariano venezolano.

La separación de Venezuela de la CAN en 2006, “ocurrió por la firma de un Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Colombia y Perú con Estados Unidos” (Secretaría General, 2017b, p. 108). Este TLC generó que Chávez calificara a la organización como “una gran mentira” y por eso afirmó, según su punto de vista, que: “no tenía sentido que Venezuela siguiera en la CAN, un organismo que sólo sirve a las élites y a las transnacionales y no “a nuestro pueblo, a los indígenas o a los pobres””

(citado en Malamud, 2006, p. 3). En este punto existe una ruptura dentro de la organización debido a que nacen posicionamientos, donde países como Bolivia apoyarían la postura de Venezuela y rechazo a los Estados Unidos, mientras que otros, como Colombia y Perú, mantendrían sus buenas relaciones con el país estadounidense (Malamud, 2006, p. 4). Es por eso, que dentro de la organización se generó una polarización entre las ideologías políticas de sus miembros, donde los procesos e intereses de integración quedaron en la duda sobre si podían continuar. Afortunadamente, como se mencionó en el primer capítulo, la organización está compuesta por órganos como el SAI y el Tribunal de Justicia de la CAN, que impidieron de cierta forma la politización de Venezuela y el desmoronamiento de la organización tras su separación.

Posteriores relaciones de Venezuela con los países miembros de la CAN y Estados Unidos

Venezuela tras su separación consideró que era importante mantener tratados bilaterales con todos los países miembros de la CAN porque el no hacerlo significaría una gran pérdida a las exportaciones del país bolivariano (para los demás países también) (Quito, 2013, p.72). Sobre todo, Venezuela buscó reforzar los lazos con los gobiernos con que tuvo mayor afinidad política en la organización, para seguir construyendo un bloque multipolar. Chávez en 2006 definía en sus propias palabras la construcción de esta nueva multipolaridad como:

La construcción de un nuevo mundo multipolar que implica la creación de nuevos polos de justicia social, la solidaridad y garantías de paz, bajo la profundización del diálogo fraterno entre los pueblos, su autodeterminación y el respeto de las libertades de pensamiento, algo que será bueno. (Tirado, 2015, p. 209)

De este modo, tras su separación de la CAN mantuvo cercanía con Bolivia, que fue el país que apoyó a Venezuela en todos sus argumentos antimperialistas por la firma del TLC de Perú y Colombia con Estados Unidos. Adicionalmente, el presidente Morales fue quien llamó traidores a los presidentes Toledo y Uribe por estos mismos TLC (Malamud, 2006).

Es así como los gobiernos de Morales y Chávez serían quienes compartirían una gran cercanía tras la separación de Venezuela de la organización, donde firmaron más acuerdos comerciales y políticos para mejorar sus relaciones bilaterales. Bolivia también apoyó algunas iniciativas de Chávez como el ALBA y los Tratados de Comercio de los Pueblos (TCP) (Malamud, 2006). La razón de los TCP es otra manifestación de la postura en contra de Estados Unidos y sus TLC, que radica en “el rechazo frontal del Gobierno venezolano a los TLC, bajo el argumento de que se trata de herramientas neoliberales” (Malamud, 2006). Tanta era la afinidad con Morales en 2007 y en años posteriores que eventualmente los demás países miembros de la CAN pensaron que Bolivia seguiría los pasos de Venezuela y terminaría separándose de la organización (Malamud, 2006, p.8). Sin embargo, este hecho no ocurrió debido a que un alto porcentaje de las exportaciones de Bolivia dependían de la Comunidad Andina en 2006, por lo tanto, Morales buscó fomentar mayor cooperación y continuar con la organización, a pesar de seguir asegurando de que la organización estaba muerta (Malamud, 2006, p.11).

Por otro lado, los países de Colombia y Perú, quienes habían firmado los TLC con Estados Unidos, tomaron una postura de asombro y disgusto por la separación de Venezuela de la organización. Por un lado, el expresidente de Perú, Alejandro Toledo, en 2006 dio declaraciones afirmando que “sé que Chávez es un integrador y que va a recapacitar” ya que le cuesta trabajo creer que Chávez “quiera desintegrar, desmembrar

la CAN” (citado en La Nación, 2006). De igual forma, los países de Colombia y Ecuador respaldaban la esperanza de Perú sobre que Venezuela no saldría de la CAN. Sin embargo, el tiempo mostró la separación total del país en 2011, y demostró que a Venezuela le importa más su ideología antes que la integración, algo contradictorio al contenido del discurso integrador de Chávez (Malamud, 2006, p.7). Adicionalmente, los gobiernos colombiano y peruano defendieron su posición señalando que no habían realizado nada perjudicial o ilegal dentro de la CAN, porque en base a la Decisión 598, que sí existía en 2006, se establece que “Los países miembros podrán negociar acuerdos comerciales con terceros países, prioritariamente de forma comunitaria o conjunta y excepcionalmente de manera individual” (Secretaría General, 2004). Por lo tanto, la firma individual de Colombia y Perú de los TLC con Estados Unidos no estaba fuera del marco legal de la CAN, ni necesitaban la aprobación de los demás países miembros. Simultáneamente, sentían que sus relaciones internacionales con la nación estadounidense se reforzarían y mejorarían aún más. La postura de Ecuador durante la separación de Venezuela es interesante porque pasaría de tener una transición de neutralidad, a tener una postura de apoyo a Chávez con la llegada de Rafael Correa.

Ahora bien, el caso de Ecuador en 2006 sería el de un país que había enfrentado varios años de inestabilidad política, tras el golpe de Estado a Lucio Gutiérrez en 2005 y la consecuente transferencia del mandato a Alfredo Palacio (Quito, 2013, p. 54). Por lo tanto, cuando ocurrió la separación de Venezuela de la CAN, el Estado ecuatoriano mantuvo una postura neutra y poco interesada. Sin embargo, con la llegada del ahora expresidente Rafael Correa a la presidencia en 2007 se evidenciaría un cambio porque Ecuador y Venezuela fortalecerían más las relaciones internacionales entre ambos debido a la afinidad que tenían los dos gobernantes. Esto es evidenciable ya que en el año 2006 el entonces presidente Alfredo Palacio estaba negociando un TLC con Estados

Unidos, mientras que Rafael Correa en su campaña prometía no entablar ningún TLC con ese país, lo que cumplió cuando lo eligieron presidente (Quito, 2013). Otro dato curioso es que, a partir de la llegada de Correa, el Ecuador firmó más acuerdos con Venezuela que durante los 66 años anteriores a 2007 (Exteriores República Bolivariana de Venezuela en Ecuador, 2012). Para tener una cifra exacta, se firmaron 114 acuerdos entre los años de 2007 y 2011, con Correa en el poder, mientras que de 1940 a 2006 solo había firmado 38 acuerdos entre estos dos países (Quito, 2013, p.60). Por lo tanto, Venezuela tras su separación de la CAN obtuvo dos aliados importantes que fueron Rafael Correa en el Ecuador y Evo Morales en Bolivia, mientras que Colombia y Perú seguían siendo países que apoyaban a Estados Unidos.

Por último, resulta complejo entender las relaciones internacionales existentes entre Venezuela con Estados Unidos en el siglo XXI. Ya que, a pesar de su enfrentamiento ideológico, mantuvieron relaciones comerciales e internacionales tras su salida de la CAN en 2006. Hay que recordar que la nación de Venezuela debido a su ubicación geográfica llama la atención de la nación estadounidense para mantener buenas relaciones porque le da una plena conexión con los demás países de esta región (Quito, 2013, p.6). También, por esta razón aún mantienen comercio ya que a Estados Unidos le sale más barato, y por ende conveniente, comprarle petróleo a este país, porque sería más caro traerlo de otro continente (Tirado, 2015, p. 301). Simultáneamente, Venezuela mantiene la lógica de este comercio activo con Estados Unidos porque es su principal comprador de petróleo y dejaría un vacío grande a la economía del país bolivariano, por eso, no puede romper lazos con el comercio estadounidense (Tirado, 2015, p. 301). Algo similar tiene lugar entre Colombia y Venezuela, a razón de que Colombia es el segundo mayor comprador de la manufactura de Venezuela y cortar relaciones comerciales hubiera significado un alto costo al

desarrollo económico del país bolivariano en 2006 (Quito, 2013, p. 26). Por eso, tras la separación de Venezuela de la CAN, esta nación tuvo que mantener los acuerdos bilaterales que tenía con Estados Unidos y Colombia, a pesar de sus desacuerdos ideológicos. Puede parecer irónica la forma en que estos países mantienen comercio entre sí a pesar de tener principios opuestos en cuanto a sus políticas externas.

Venezuela luego de su salida y otras relaciones internacionales

Venezuela tras su separación de la Comunidad Andina buscó establecer nuevas relaciones internacionales con otras organizaciones y países que compartieran cierta afinidad de izquierda política (Tirado, 2015, p. 281). La primera organización que llamó la atención del país bolivariano para formar parte fue el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), esta fue más por una estrategia económica, debido al comercio que Venezuela podía mantener dentro de la organización. Puesto que el ingreso comercial anual de 2006 en MERCOSUR fue de 150.000 millones de dólares en comparación a los 9.000 millones de la CAN en el mismo año (Malamud, 2006). Sin embargo, el ingreso de Venezuela al MERCOSUR no se dio hasta 2012, seis años después de su apuesta de apartarse de la CAN. Es interesante también conocer la postura que demostró Chávez frente al MERCOSUR como se ve en la siguiente cita junto con un comentario de sus polémicas declaraciones:

“si el Mercosur tiene que morir para que nazca una verdadera integración, entonces que muera”. También advirtió a sus miembros que si éste no emprende una reestructuración profunda, poniendo mayor énfasis en lo social, podría correr la misma suerte que la CAN (Malamud, 2006).

Es por declaraciones como esta que muchos presidentes y altos funcionarios en América del Sur consideraron a Chávez como un promotor de desintegración en contraposición a su discurso de unión latinoamericana (Rossa, 2011, p.13).

Dentro de las principales relaciones bilaterales de Venezuela con países externos a América del Sur se encuentra aquella con Cuba, en vista que Chávez mantuvo un diálogo muy cercano con Fidel Castro. Juntos trabajaron para promover los ideales políticos de izquierda buscando la multipolaridad en el mundo y fomentar valores antimperialistas (Tirado, 2015, p. 287). La amistad entre ellos, como también señala Tirado comienza cuando “en 1994, un Fidel Castro recibiera en Cuba a un joven militar bolivariano, recién indultado tras haber pasado dos años en prisión por haberse lanzado, precisamente, contra el Gobierno de Carlos Andrés Pérez, Hugo Chávez” (2015, p. 282). Este fue el comienzo de una importante amistad, a partir de la cual el comandante Fidel Castro apostaría por ese muchacho como un “líder emergente de izquierda” (Tirado, 2015, p. 282). Eventualmente, esta amistad se convertiría en una alianza estratégica cuando Chávez llegó al poder, en vista que el Estado venezolano consideraba a la Revolución Cubana como una inspiración. Posteriormente, el ALBA es el claro resultado de los diálogos entre Castro y Chávez donde el mismo mandatario bolivariano afirmó que:

Fue en 2001, yo recuerdo que esa noche hablamos mucho; era el 10 de diciembre de 2001, llegó Fidel a la Isla de Margarita, a aquella Cumbre de los Estados del Caribe... Y ese día surgió, después de aquella conversación, la idea de proponer una cosa nueva y como estaba amaneciendo se nos ocurrió decir: El “ALBA”, el alba, el amanecer y además un juego de palabras ¿no? EL ALCA... Contra el ALBA (Tirado, 2015, p. 241).

Eventualmente, el ALBA-TPC se establece en 2004 con algunos países caribeños y de América del Sur sumándose a la organización paulatinamente. Por lo tanto, después de su separación de la CAN, las relaciones con Cuba se mantuvieron y se fortalecieron más, donde ambos gobiernos buscaban que más países se integren al ALBA-TCP

siendo una organización donde sí existía promoción del socialismo (Tirado, 2015, p. 249).

Venezuela también buscó fortalecer sus relaciones bilaterales, tras su separación de la CAN, con otros países que de la misma manera compartan su afinidad ideológica en otros continentes como lo son Rusia, Bielorrusia, China e Irán; es con ellos con quienes después emprendería el Proyecto Nacional Simón Bolívar entre 2007 y 2013 (Tirado, 2015, p. 327). Este proyecto buscaba alcanzar una nueva etapa antes mencionada hacia “el multipolarismo en las relaciones políticas internacionales” en las palabras de Chávez. Es así como el gobierno venezolano buscaba la creación de nuevos polos de poder en el extranjero (Tirado, 2015, p. 328). Por lo tanto, las alianzas de Venezuela fueron plenamente estratégicas con países afines a él y que le servían para generar ese multipolarismo. En esta estrategia se evidencia principalmente en el ejemplo de China, que se volvió un aliado fundamental al ser capaz de desafiar a la nación estadounidense debido a que es la segunda economía mundial (Kissinger, 2012, p.37). Por lo tanto, Venezuela en manos de Chávez buscó países y organizaciones que sí compartan su afinidad ideológica que le permitiesen alcanzar ese multipolarismo que deseaba, algo que no encontró en la CAN.

CONCLUSIONES

El distanciamiento de los países miembros de la CAN es la principal forma en que la ideología bolivariana afectó a los principios y objetivos de integración en la organización (Malamud, 2006, p.11). Esto se debe a que el gobierno de Ecuador y Bolivia terminaron apoyando al gobierno venezolano tras su separación, mientras que Colombia y Perú afianzaron sus relaciones internacionales con la nación estadounidense mediante los TLC firmados. Es así como las naciones miembros de la CAN quedaron más divididas por razones ideológicas dentro de dos bandos, debido al enfrentamiento entre Venezuela y Estados Unidos. Este enfrentamiento responde a las dinámicas ideológicas posteriores al fin de la Guerra Fría (Contreras, 2009, p. 40). Periodo donde se evidencian los deseos de un nuevo sistema multipolar impulsado por los esfuerzos de líderes como Hugo Chávez quien aspiraba a frenar el unipolarismo e imperialismo estadounidense (Tirado, 2015, p.98).

De igual forma, Juan Francisco Quito (2013) concluye que “con el abandono de Venezuela se evidenció que las ideologías de un país juegan un papel importante en las relaciones de los países que conforman un bloque sea este regional o sub regional” (p. 72). De este modo se demuestra que Venezuela priorizó su ideología antimperialista contra Estados Unidos, antes que la integración del bloque. Esto afecta de forma negativa a la toma de decisiones de los países miembros de la CAN puesto que hay un mayor distanciamiento ideológico que dificulta que los países puedan tomar decisiones como bloque, sino que piensen más en defender sus intereses individuales (Quito, 2013, p.72). Así lo demostró la decisión unilateral de Chávez cuando se separó de la organización por no estar de acuerdo con los TLC de Perú y Colombia con los Estados Unidos.

Por otro lado, se resalta la importancia de la integración de los países dentro de las organizaciones internacionales. Es gracias a este tipo de integración que los países cooperan y obtienen mejores ventajas que les brinda facilidades para su desarrollo económico, político y social. De igual forma, el trabajo en bloque de los países les facilita llegar a acuerdos, resoluciones y tratados, donde obtienen beneficios que serían difíciles de conseguir trabajando unilateralmente (Contreras, 2009). Por ejemplo, Venezuela perdió algunas de las ventajas que tenía dentro de la organización, como el derecho de libre movilización entre cualquiera de los países miembros de la CAN. Si bien, de no haber implementado el socialismo del siglo XXI probablemente no se habrían dado las migraciones masivas debido a la actual crisis venezolana, en cuyo caso los ciudadanos venezolanos podrían haberse beneficiado de otras facilidades de movilidad. También, la organización ofrece otras ventajas como: aranceles bajos, tratados en inocuidad o acuerdos que mejoran el comercio; otros aspectos que hubieran ayudado a la sostenibilidad del país bolivariano (Secretaría General de la CAN, 2017b).

Por último, se debe recordar que las organizaciones internacionales fueron una de las formas en que Hugo Chávez buscó diseminar su ideología. Mientras la CAN no permitió su vulneración para la politización de sus órganos, otras organizaciones como el ALBA se crearon específicamente para la persecución de fines de la ideología de izquierda y antimperialista promovida por el chavismo. Se recomienda implementar órganos de regulación similares a los que tiene la CAN, como el Tribunal de Justicia de la organización y el SAI, ya que estos contribuyeron a frenar los intentos de politización de Venezuela. A la vez, estos han brindado una regulación transparente del trabajo de la organización, respaldando el carácter neutral de sus órganos a sus países miembros.

REFERENCIAS

- Abugattas, G. (2006). *El Parlamento Andino dentro del Actual Sistema Andino de Integración y la primera elección universal y directa de representantes peruanos*. (disertación de análisis). Recuperado del repositorio de la Pontificia Universidad Católica del Perú. 5085110
- Beade, A. (2012). La política exterior de Hugo Chávez desde su asunción a la presidencia hasta las elecciones presidenciales de 2012. *VI Congreso de Relaciones internacionales*. Paper presentado en el VI Congreso de Relaciones Internacionales 21, 22 y 23 de noviembre de 2012, Universidad de la Plata, Argentina.
- Contipelli, E. (2016). Fragmentación ideológica e integración latinoamericana: El caso de la Comunidad Andina de Naciones [Artículo de opinión]. Recuperado de <https://iguana.hypotheses.org/7186>
- Contreras, A. (2009). *Dialéctica ideológica regional por la integración y la cooperación para el desarrollo y la seguridad* (disertación de investigación). Recuperado de UNISCI Discussion Paper (Nº21).
- Dieterich, H. (1996). *El Socialismo del Siglo XXI* [Archivo PDF]. México.
- González, A. L. (2011). *Las ideologías políticas en América Latina en el siglo XX* (disertación de investigación). San Salvador.
- Keohane, O. & Nye J. (1988). *Poder e interdependencia: la política mundial en transición*. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano.
- Keohane, R. (1993). “*Instituciones internacionales y poder estatal: ensayos sobre teoría de las relaciones internacionales*”. Grupo Editorial Latinoamericano.
- Kissinger, H. (2012). *China*. México D.F.: Debate.

- La Nación. (2006, Abril 21). Comunidad Andina en crisis por el anuncio de retiro de Venezuela. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-mundo/comunidad-andina-en-crisis-por-anuncio-de-retiro-de-venezuela/RBJCMFIDKZBXZEBGOKWLNLW4K4/story/>
- Malamud, C. (2006). *La salida venezolana de la Comunidad Andina Naciones y sus repercusiones sobre la integración regional latinoamericana (DT)* [archivo PDF]. Recuperado de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GL_OBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt28-2006
- Marcano, L. (2006). *Política exterior del Gobierno bolivariano, Fundamentos conceptuales: apuntes para el estudio de la diplomacia bolivariana*. Caracas: Nuevas Letras.
- Pérez, J. (2013). El hombre que imaginé el “socialismo del siglo XXI”. *BBC NEWS*. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/04/130412_venezuela_mexico_heinz_dieterich_chavez_socialismo_siglo_xxi_jcps
- Quito, J. (2013). *Comunidad Andina de Naciones: La salida de Venezuela, su Impacto en el Bloque Andino y en el Comercio Exterior Ecuatoriano* (disertación de grado). Recuperado del repositorio de la Universidad del Azuay.
- Rossa, C. (2011). Heterogeneidad político-ideológica en América del Sur: tendencias y perspectivas de su incidencia en la configuración de la agenda regional de integración, 1998-2008. *1 congreso Internacional de la Red de Integración Latinoamericana 2011*. Paper presentado por Universidad Nacional del Litoral Santa Fe, Argentina.

- Saxe- Fernández, J. (2002). *“La paz fría, el TLCAN y la “recomendación normativa” para la compra-venta de México”*. Ed. Plaza y Janes. Barcelona.
- Secretaría General de la CAN. (1996). *Protocolo de Trujillo*. Trujillo: Impresión y Arte Perú, Soluciones Gráficas S.A.C.
- Secretaría General de la CAN. (2004). Decisión 598 (Biblioteca Nacional del Perú N3895). Lima: Impresión y Arte Perú.
- Secretaría General de la CAN. (2015). *Somos CAN* (No 3895). Lima: Impresión y Arte Perú.
- Secretaría General de la CAN. (2017a). *Dimensión Económico social de la Comunidad Andina*. Lima: YURAQ/ Comunicación Integral.
- Secretaría General de la CAN. (2017b). *Rumbo a los 50 años El arduo camino a la integración* (Biblioteca Nacional del Perú N0 2017-05850). Lima: Impresión y Arte Perú, Soluciones Gráficas S.A.C.
- Secretaría General de la CAN. (2019). *Dimensión Económico social de la Comunidad Andina* (Biblioteca Nacional del Perú N° 2019-05538). Lima: Impresión y Arte Perú.
- Secretaría Permanente de la SELA. (2014). *Evolución de la Comunidad Andina (CAN)* (SP/Di No. 7-14). Caracas.
- Serrano, J. (2000). *El “Consenso de Washington” ¿Paradigma del Capitalismo Triunfante?* (disertación de investigación). Recuperado de la Revista de fomento social, ISSN 0015-6043.
- Straka, T. (2017). *Leer el chavismo. Continuidades y Rupturas con la historia venezolana* (disertación de análisis). Recuperado de la revista Nueva Sociedad N°268. ISSN: 0251-3552.

- Tirado, A. (2015). *La política exterior de Venezuela bajo la presidencia de Hugo Chávez: Principios, intereses e impacto en el sistema internacional de post-guerra fría* (disertación doctoral). Recuperado de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Urruchurtu, P. (2014, Julio). Integración vs. Ideología en América Latina: ¿Eterno e infructífero debate? Una aproximación desde el Neoliberalismo Institucional en Relaciones Internacionales. *La conferencia internacional FLACSO - ISA*. Paper presentado durante la conferencia internacional FLACSO-ISA, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Vacchino, J. (1981). "*Integración Económica Regional*". Facultad de CS. Jurídicas y Políticas UCV.
- Wallerstein, I. (1999). *El capitalismo ¿Qué es? Un problema de conceptualización* (disertación de investigación). Recuperado del repositorio de la Universidad Nacional Autónoma de México. (04510).